

Soy ciudadano del mundo y compatriota del hombre: mi patria no tiene nombre.

Schiller

LA HUMANIDAD

Los que creen que el dinero lo hace todo, suelen estar sujetos a hacer cualquier cosa por dinero.

Voltaire

Organo del Proletariado

DIRECTOR, TORRES GIRALDO

Oficinas: Carrera 6ª N.º 135

La palabra de un hombre libre vale más que la de mil esclavos — VICTOR HUGO.

Imprenta de "La Humanidad"

Valor \$ 0,06

Recepción telegráfica: HUMANID D

AÑO I — NUMERO 30

Cali, Dbre. 5 de 1925

El Paraíso del Diablo

El «Diario del Pacífico» sigue sosteniendo que Colombia es un paraíso; que los obreros en los brazos del cielo podemos estar tranquilos para cruzar la vida sembrando la cosecha del cielo; que «los principios tutelares» son una especie de bayetón antiguo para darnos calor; y que nadie debe prestar sus oídos para nuestras palabras.

Que allí está el sacerdote acusado por su propio cronista José Ras de sucias maniobras, que ha fundado el sindicato Popular, institución ésta que tiene por objeto, recibir una parte del Tesoro Público y otra del bolsillo de sus hipnotizados, para construir casas de vender a precios de usura a sus propios explotados y fomentar una cachimona inmoral; que allí está otro sacerdote redimiendo las hijas de los pobres con una casa de «Amparo», y que por todo esto, carecemos de razón para decir que los obreros deben organizarse solidariamente para la mutua defensa de su clase.

Para hacer creer a sus lectores que la Iglesia de Roma es una panacea para todas las dolencias humanas, cita al inmortal León XIII, y miente cuando dice que el Socialismo es «esencialmente materialista», punto en el cual estamos listos para probarle que Cristo y sus apóstoles fueron más allá en materia de colectivismo, y que por tanto, nuestros postulados se encuentran en las palabras Evangélicas, puras eso sí de las perversas torceduras que

le hicieran los especuladores de Jesús, como suma verdad en la Justicia. A este respecto dice el profesor Frías, que ningún exaltado socialista ha ido en materia de concepciones ideales, donde fueron los Santos de la Primitiva Religión de Cristo, y es por esta razón que sienta Henri Barbusse, que nuestros principios tienen su origen en las sanas religiones antiguas.

Que León XIII hablara sobre las necesidades de las clases explotadas, en un hecho axiomático si leemos su Encíclica de 15 de mayo de 1891, y con verdadero criterio de hombres y de caballeros de la prensa la analizamos serenamente. Basados en estos conocimientos y en las declaraciones de Bossuet y del mismo Santo Tomás de Aquino, tacha más la miopía o la mala fe de un sacerdote que quiso tergiversarnos los mismos autores titulados de sagrados.

El «Diario» mistifica maliciosamente las masas de los electores, haciéndoles creer que la burguesía del gobierno y de la curia laboran por su redención económica; pero no se necesita ser tan «agudo» para comprender que la fracción que domina en Colombia, fomenta la acción clerical en la esperanza de que esos puntales no le dejen caer el caserón.

No pierde ocasión la prensa burguesa para disparar la flecha del aborigen contra el Gobierno del Pueblo en Rusia, y, no es que nosotros nos declaremos defensores de oficio de los

Soviets, pero si vale la pena de decirle a los señores del «Diario», que aquello no es un paraíso; pero que, si es un pueblo que durmió el sueño de la atrofía por el término de cuatrocientos años que lo esquiló la dinastía de los Ramanoff, con la pérdida completa de toda noción de libertad y en la más profunda ignorancia, ha logrado sostener un Gobierno nuevo que se deslinda y encuella con la Diplomacia, el Capital y la Estrategia Europea, que sea de ese sistema implantado en un pueblo menos desangrado y menos atrofiado? Además: Rusia sale por encima de sus tentadores con la sola virtud de la Justicia hecha gobierno del pueblo y para el Pueblo!!

Habla el «Diario» de las declaraciones burguesas de Mr. W. Green, el famoso sucesor de Gompers, pero se olvida que, ni Colombia que apenas decifra el Alfa en cuestiones Proletarias, creyó a ese agente del Capitalismo Yanki que se llamó Samuel Gompers, ni le cree hoy al fletado de la City y Wall Street; en las márgenes del Missipipi alzan con brazo de acero la hoz y el martillo, los hombres de las tres estrellas: I W W.

Por qué si Colombia es un paraíso se afanan tanto los fariseos en denunciar las injusticias sociales con sus casas de Amparo y sus sindicatos de proteccionismo? Qué hace la «tutela de los principios» con tantas miserias que se hundan frente a las opulencias que al tanerán se yerguen? Cómo conciliar el hambre del que trabaja con la indigestión del holgazán? Si todas las injusticias el vicio, la corrupción, el robo

(Pasa a la 8ª pagina)